



JUNTA DEPARTAMENTAL DE RÍO NEGRO

16 de Abril de 2009 - 150 Aniversario de la ciudad de Fray Bentos

A C T A N° 137

Sesión Solemne de fecha 12/06/2009

ACTA N° 137

En la ciudad de Fray Bentos, a los doce días del mes de junio del año dos mil nueve y siendo la hora dieciocho treinta, celebra reunión SOLEMNE la Junta Departamental de Río Negro.

TEXTO DE LA CITACIÓN:

“La Junta Departamental de Río Negro, se reúne el día **VIERNES 12 de JUNIO de 2009**, a la **HORA 18:30**, en sesión **SOLEMNE**, adhiriéndose al homenaje que realiza la Liga Departamental de Fútbol de Río Negro en la conmemoración del 50º aniversario de los Campeones de la Triple Corona 1958-59 - Campeones del Litoral - Campeones del Interior - Campeones Internacionales ante Paraguay obteniendo la Copa “San Isidro de Curuguatí”.-

ORDEN DEL DÍA

- Apertura.
- Himno Nacional.
- Palabras del Presidente de la Liga Departamental de Fútbol de Río Negro.
- Un minuto de silencio en memoria de los campeones fallecidos.
- Palabras de un integrante del grupo de campeones.
- Palabras de un Edil por Bancada de la Junta Departamental de Río Negro.
- Entrega de plaqueta a la Liga Departamental de Fútbol de Río Negro.

Fray Bentos, 10 de junio de 2009.-

EL SECRETARIO”

ASISTENCIA

Preside: Edil señor Jorge Garmendia.

Asisten: los siguientes señores Ediles:

TITULARES: Maestra Élide Santisteban, Maestro Fernando Quintana, escribano Pablo Delgrosso, Profesor Jorge Picart, Edén Picart, Carlos Lizuaín, Jorge Amaral, Bruno Danzov, Rey, arquitecta Patricia Solari, Washington Cordatti, doctor Álvaro Debali, Profesora Gladys Fernández, Isidro Medina, Maestra Daniela Maquieira, Luis Massey, José Almirón, Ervin González, Fulco Dungey, Humberto Brun, Víctor Rodríguez y Profesora Beatriz Castillo.

Faltan: CON LICENCIA: Édison Krasovski.

(nc)

CON AVISO: Mario Long, Francisco Faig, escribano Samuel Bradford, Profesora María L. Indarte, Sergio Milesi, Gustavo Álvez, Irma Lust y Jorge Burgos.

Invitados: Sr. Jefe de Policía, Insp. Mayor (R) Juan Balbis; representante del Batallón de Infantería N° 9, Cap. Elbio Rubio; representante de Prefectura de Fray Bentos, señor Gustavo González; y Presidente de la Liga de Fútbol de Río Negro, señor Julio Bernal.

Homenajeados:

Señores: Juan C. Cichero, Samuel Piñeiro, Leonidas Tarella, Elíbar Grasso, José Casado, Hugo Porro, Carlos Lazcano, Héctor Lazcano, Juan C. Rodríguez, Saúl Castillo y José L. Pini.

Secretaría: Ariel Gerfauo (Secretario General) y José Requiterena (Tesorero General).

Taquígrafos: Mabel Casal, Nelly Carmona, Lorena Demov y Mónica Grasso.

SR. PRESIDENTE.- Señoras y señores, muy buenas noches.

Estando en hora y en número vamos a proceder a dar comienzo a la sesión solemne programada para el día de la fecha adhiriéndose la Junta Departamental de Río Negro a la Liga Departamental de Fútbol de Río Negro en la conmemoración del 50° aniversario de los Campeones de la Triple Corona 1958-1959, Campeones del Litoral, Campeones del Interior, Campeones Internacionales ante Paraguay, obteniendo la copa San Isidro de Curuguatí.

En primera instancia, para dar comienzo, vamos a proceder a escuchar las estrofas del Himno Nacional, invitándolos a entonarlas.

Muchas gracias.

(A continuación se procede a la entonación del Himno Nacional).

(Aplausos).

SR. PRESIDENTE. Agradecemos la presencia de todos, particularmente de las autoridades que nos acompañan, el señor Jefe de Policía y los representantes de las Fuerzas Armadas y de la Armada Nacional, a quienes agradecemos su presencia.

Tengo aquí una nota del Consulado Argentino en nuestra ciudad que dice así: *“Fray Bentos, 11 de junio de 2009. Sr. Presidente tengo el agrado de dirigirme a usted con el objeto de acusar recibo de su atenta invitación para participar de la sesión solemne a realizarse el próximo viernes 12 de junio de 2009 a las 18.30 horas en la Junta Departamental. Lamentablemente no podré concurrir por cuestiones de trabajo, por lo que no será posible acompañarles en la mencionada ceremonia en la que me hubiera gustado acompañarlos. Sin otro particular lo saludo con mi consideración más distinguida. Firma el señor Cónsul de la República Argentina en nuestra ciudad, Daniel Alberto Alcaide.”* Un aplauso...

(nc)

(Aplausos).

A continuación vamos a darle la palabra al señor Presidente de la Liga Departamental de Fútbol.

SR. JULIO BERNAL. Señor Presidente de la Junta, señores Ediles, autoridades civiles y militares, público en general, autoridades deportivas, Campeonísimos del Fútbol de Río Negro:

El fútbol nuestro de cada día –polémico, apasionado- en forma conjunta con la Junta Departamental rinde homenaje a quienes lograron tal vez la mayor hazaña del fútbol de Río Negro.

A fines del año '58 comenzaba a gestarse el sueño de ser Campeones del Litoral, sumamente importante en aquellos años, principios del '59, en una inolvidable noche se logra un empate en el Parque Liebig's, que daba el primer título. En aquella noche inolvidable se juntó la alegría del título de Campeones en una noche de carnaval, era una alegría extraordinaria de parte de todos.

Sigue el año '59, Campeones del Interior, lo que daba la posibilidad de ir a Paraguay en busca de un título internacional.

Cosas del destino... quiso que en un día como hoy -12 de junio- trajeran para su Fray Bentos querido, para su Río Negro querido el trofeo San Isidro de Curuguatí.

Estos jóvenes del ayer pasearon su temple, su hombría, su técnica, a lo largo y ancho de nuestro país y en el suelo paraguayo.

Hoy tenemos la suerte de tener entre nosotros a Elíbar Grasso, José Luis Pini, Héctor Lazcano, Carlos Lazcano, Alfredo Marín, Saúl Castillo, José Casado, José Pedro Rodríguez, Juan Carlos Cardinal, Leonidas Tarella, Juan Antonio Berta, Luis Alberto Zabaleta, Carlos Cichero, Samuel Piñeiro, Felipe Fachín y Carlos Rodríguez. Y también a los dirigentes: Hugo Porro y Walter García.

En forma simbólica están ante nosotros quienes partieron hacia el más allá: Eduardo Andrejuk, José Cáceres, Víctor Marín, Yamandú Fiorelli, José Coccinello, Nicolás Centurión, Pedro Tapia, Ismael Ríos, Albérico Correa, Andrés Pelletti. También partieron los integrantes del Cuerpo Técnico: el recordado Angel "Coco" Cerrilla, el Kinesiólogo Francisco "Pancho" Mernies, Duilio Stagi –que era el Equipier- y el doctor René Lacroix.

Los dirigentes de la época –que también partieron-: Don Alfredo Bocage, Calixto Centurión, Jorge Garcén, Cándido Doyenart, Gabino Giusti, Francisco Villalba, Alcides Ricci, Santiago Moloney, Ricardo Hodgues y Atilio Dondo.

Solicitamos en nombre de la Liga Departamental de Fútbol, señor Presidente, un minuto de silencio en la memoria de quienes partieron hacia el más allá.

SR. PRESIDENTE. Muy bien, señores vamos a proceder entonces.

(A continuación se realiza un minuto de silencio).

SR. PRESIDENTE. Vamos a dar el uso de la palabra al señor Edil Departamental Washington Cordatti.

(nc)

SR. WASHINGTON CORDATTI. Buenas noches señor Presidente, señores Ediles, Presidente e integrantes de la Liga Departamental y Fuerzas Vivas.

Es realmente un orgullo poder estar hoy en este ámbito legislativo departamental y recordar y homenajear hechos de nuestra comunidad que sobresalen a través del tiempo por lo que representan en sí mismos y por los logros obtenidos.

En nombre del Partido Nacional y en el mío propio he de referirme a la gran trayectoria del fútbol rionegrense durante los años 1958 y 1959, conquistando lo que se llamó la “Triple Corona”.

En esos años defensores de la “casaca albiceleste” coronaron primero como los mejores del litoral. Era la época en que se jugaba en todas las capitales del litoral –desde Colonia hasta Artigas-, con partidos muy reñidos y acompañados por una gran hinchada que festejaba los logros con gran algarabía.

Después lograron el título de “Campeón del Interior”, y más tarde, enfrentando a los Campeones del Interior -de Paraguay- volvieron de la ciudad de Villa Rica de aquel país con el título de “Campeón Internacional San Isidro de Curuguatí”.

Yo voy a repetir lo que dijo el Presidente de la Liga –señor Bernal- en memoria a los nombres de los brillantes campeones; es importante repetirlos: José Pedro Rodríguez, José Luis Pini, José Cáceres, José Casado, Pedro Tapia, Luis Balbis, Luis Rodríguez, Alberto Zabaleta, Elíbar Grasso, Nicolás Centurión, Víctor Marín, Héctor Lazcano, Oscar Cochinello, Felipe Fachín, Carlos Lazcano, Alfredo Marín, Leonidas Tarella, Juan Berta, Juan Cardinal, Albérico Correa, Samuel Piñeiro, Ismael Ríos, Teodoro Lemos y Saúl Castillo. Director Técnico Angel “Coco” Cerrilla, Kinesiólogo Juan Mernies.

Todos ellos hidalgos deportistas, abnegados futbolistas que sentían y despertaban pasión por el fútbol, que en ese tiempo era el deporte más popular de nuestro país.

Cada uno de ellos supo afianzar su espíritu de lograr objetivos formando un equipo donde todos eran distintos, pero sumando y multiplicando esfuerzos lograron ser uno solo y ser los grandes campeones.

Para cada uno de esos hombres que aún hoy escuchando sus anécdotas nos hacen vibrar con todo lo que nos legaron; por los que ya no están junto a nosotros y por los que aún hoy nos acompañan, me permito dejarles un pensamiento del Obispo Helder Cámara que dice: *“Caminar a solas es posible, pero el buen andariego sabe que el verdadero camino es la vida y requiere de acompañantes que ayuden a caminar”*.

¡Por vivir, por practicar y demostrar que sólo en equipo y con la fuerza de la unión se logran más fácilmente las metas deseadas, felicitaciones!

Y gracias por el ejemplo que desde entonces han sido en lo deportivo y en logros personales para esta comunidad. (nc)/

SR. PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Edil Humberto Brun.

SR. HUMBERTO BRUN. Gracias, señor Presidente. Buenas noches. El saludo a las autoridades militares, a los campeones, a sus familiares, vecinos y funcionarios.

¡Ni qué hablar del orgullo de poder estar junto a estos campeones acá! Nos queda muy grande.

El año 1959 se destacó por una sucesión de acontecimientos dados en tripleta. Precisamente en ese año en que Fray Bentos cumplía su centenario, se produjeron las tristemente célebres inundaciones, las que al coincidir en el mes de abril con dicho aniversario, nos aguaron la fiesta y debimos posponer el festejo.

A la par con los citados acontecimientos, se venía procesando la triple hazaña protagonizada por la selección de fútbol de Río Negro. Sucedió que en el mes de febrero de ese año culminaba el Campeonato del Litoral, coronándose campeona nuestra selección. Luego, en el mes de marzo, logran el título de Campeones del Interior. Y finalmente, tras vencer primero como locatarios en el Parque Liebig's a la selección campeona del interior de Paraguay, culminan la hazaña derrotándola nuevamente, esta vez como visitantes, conquistando el trofeo San Isidro de Curuguatí en tierras guaraníes.

Este hecho histórico, que de por sí es digno del mayor encomio, no siempre se obtienen en forma consecutiva tres títulos de campeones, entre los cuales nada menos que uno internacional, tuvo resonancia al más alto nivel, pues los queridos "triperos" vengaron así la derrota infringida por la selección paraguaya, que al vencer por goleada a nuestra selección uruguaya en Puerto Sajonia, nos había eliminado del campeonato mundial.

Hoy, a dos días del 97º aniversario de la Liga Departamental de Fútbol de Río Negro, en el año en que nuestra ciudad cumple un siglo y medio de vida, es de estricta justicia rendir el merecido homenaje a los gallardos integrantes de aquel glorioso plantel que aún viven entre nosotros y a la memoria de aquellos que ya no están.

Que no caigan en el olvido los nombres de Juan Cardinal; José Pedro Rodríguez; José Luis Pini; José Antonio Cáceres; Luis María Balbis; José Casado; Albérico Correa; Elíbar Grasso; Luis Alberto Zabaleta; Nicolás Centurión; Víctor Marín; Carlos Lazcano; Leonidas Tarella; Héctor Lazcano; Yamandú Fiorelli; Alfredo Marín; Dardo Castillo; Juan Antonio Berta; Ismael Ríos; Oscar Coccinello; Felipe Fachín; Carlos Cichero; Pedro Tapia; Carlitos Rodríguez; Eduardo Andrejuk; Director Técnico, Ángel Cerrilla; Masajista, Francisco Mernies; Equipier Duilio Stagi; a sus dirigentes a Bocage, a Doyenart, a Garcén, a Lacroix, a Calixto y a Hugo Porro que hoy lo tenemos acá.

Los que somos deportistas por naturaleza y futboleros de toda la vida debíamos este homenaje.

No podemos descontextualizar estos hechos que se vivieron en el furor industrial que era el frigorífico Anglo; incluso muchos de nuestros jugadores trabajaban en dicho establecimiento.

Eran tiempos de bonanza y, cuando al decir de nuestros padres, se juntaban dos quincenas y todavía no se había podido gastar la primera.

Era esa ola que venía también de haber sido campeones en el '50 con Uruguay.

Los que hemos hecho caminatas para ir a practicar de niños, haciendo cuadras a pie para jugar el baby-fútbol, haciendo nuestros padres sacrificios para comprar aquellos champions de goma... Los que ya siendo adolescentes fuimos dejando el baby para jugar en aquella tercera y que nos poníamos contentos cuando nos entregaban aquellos zapatos de cuero -la mayoría de ellos ya usados pero que para nosotros era un tremendo orgullo-... El conocer el vestuario con todas sus bromas, su olor a alcohol y a linimento... El prender los calefones con el otro alcohol, el azul... El saber que te pueden

citar para la primera después de haber andado bien... El jugar en primera y ser titular y consolidarte como futbolista y como persona... Después la selección, la albiceleste de Río Negro, nada incomparable a vestir esa camiseta, sólo la más grande del mundo obnubilaría la de Río Negro y esa es la celeste, la cual muchos rionegrenses supieron vestir... El poder subir por el túnel del Liebig's y al decir de Jaime Ross "*escalón por escalón rumbo a la gloria*" y sentir ese cosquilleo interno y el rugir de la tribuna son emociones impagables... El hacer un gol sobre la hora y querer abrazarse con el departamento entero... El perder una chance de gol clara o errar un penal en la hora que es en el momento en que uno, después de escuchar ese silencio que le cae sobre las espaldas, quiere que se lo trague la tierra... Todas esas cosas sintieron ellos cuando vistieron la camiseta de Río Negro.

Es bueno recordar a nuestros veteranos. Y no coincidimos con aquellos que dicen que vivimos de la historia porque ella, la historia, es parte de nosotros, y ellos parte de nuestra propia carne que escribió esa historia.

Sus triunfos y el orgullo con que los muestran cuelgan en sus pechos henchidos de garra y de calidad.

¡Quién no imaginaría con ansiado fervor que este homenaje pueda ser una llama que ilumine el resurgir de nuestro fútbol a nivel departamental y nacional!

Y es por eso este homenaje, a los que vamos a llegar a nuestra vejez siendo futbolistas y que sentimos esa hermosa y divina envidia de haber querido estar en sus lugares, con ustedes, dentro de ustedes y haber compartido esos logros.

Vamos a terminar, señor Presidente, con el grito de lucha que damos todos cuando suena el pito inicial: ¡Arriba, arriba, Río Negro!

SR. PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Edil Víctor Rodríguez.

SR. VÍCTOR RODRÍGUEZ. Gracias, señor Presidente.

Como en esa época era pequeño y además vivía en el interior del departamento, indudablemente que tuve que recurrir a un asesor infalible de todos los fraybentinos como lo es el maestro Artigas Pereira Rohner.

Luego que muy merecidamente se ha destacado la hazaña deportiva de aquel grupo humano que mucho nos enorgullece, pretendo muy brevemente analizar otros aspectos distintos, pero conectados indisolublemente al espíritu deportivo, sin el cual las grandes proezas no tienen lugar.

Hoy día, que el profesionalismo en el fútbol es moneda corriente y la aspiración de cualquier joven es llegar a la meta de ser un jugador muy cotizado en las compras y ventas de sus aptitudes futbolísticas, me place afirmar que este maravilloso grupo humano de 1959 estaba formado por jóvenes que poseían un acendrado amor a su ciudad, a su barrio, a su departamento y por ello, además, daban todo de sí con un total desinterés económico, pues jugaban por el amor a la camiseta, sin pretender que por ello se les retribuyera o se les pagara por su capacidad individual o colectiva en defensa de la gloriosa albiceleste.

Su máxima aspiración profesional en aquellos años podía haber sido que un club grande de Montevideo se interesara por sus condiciones futbolísticas, pero en la Liga de Río Negro jamás reclamaron una compensación pecuniaria para defender el fútbol rionegrense.

Después de semejante hazaña deportiva el equipo campeón de campeones, algunos de ellos, llegaron a ser codiciados por el fútbol capitalino, pero siempre mantuvieron el espíritu amateur con que se forjaron aquí en Fray Bentos.

Fue un orgullo que algunos se lucieran en el fútbol montevideano, pero siempre que pudieron volvieron a sus raíces pueblerinas, de las que nunca se olvidaron.

Eso tiene un valor socio-deportivo inapreciable e invaluable, pero que sólo llega a conseguir un grupo humano excepcional, pues ocurre muy raras veces poder conjuntar un equipo de aficionados que se destaque tan brillantemente.

Esa hazaña se logró porque todos ellos nacieron en una sociedad donde las clases sociales no tenían diferencias apreciables y en aquel 1959 era todo trabajo, amistad, solidaridad y pujanza. (ld)/ Hermosos años que desearíamos se repitieran actualmente pero que en aquel pasado que no podemos revivir y es muy difícil volver.

Este homenaje que hoy tributamos debe ser comprendido por nuestras jóvenes generaciones como un ejemplo en donde la capacidad atlética, el amor al terruño, la amistad y la satisfacción de obtener logros positivos están por encima de todo sin distinción de ninguna especie. Volvamos a tener una sociedad unida, solidaria y pujante para que los grandes triunfos como el de 1959 se repitan.

Este rincón del Río Uruguay que es Fray Bentos tiene una historia social, cultural, industrial y deportiva desde su nacimiento. Busquemos en esas raíces los fundamentos para las nuevas hazañas que deberán concretar nuestros jóvenes en un futuro mejor para todos, un ejemplo de que se puede, estamos recordando esta noche. Felicitaciones.

Muchas gracias, señor Presidente.

(Aplausos)

SR. PRESIDENTE. Quiero transmitirle, en mi carácter de Presidente de la Junta Departamental de Río Negro, al señor Presidente de la Liga Departamental de Fútbol, que es realmente para todos los Ediles que componen este Cuerpo Legislativo ¡una enorme satisfacción! tener a estos gallardos campeones aquí presentes en nuestra Sala de sesiones, no solamente es una enorme satisfacción poder brindar este homenaje, ¡este merecido homenaje! que debe ser justamente como un ejemplo, como una señal de ejemplo hacia la generación de jóvenes del día de hoy y del futuro. No solamente estamos muy complacidos de tenerlos aquí entre nosotros, de poderles brindar este merecido homenaje, sino que para nosotros, para este Cuerpo Legislativo en particular es un altísimo honor tributar este merecido homenaje, y valga la redundancia, como lo decía anteriormente.

Por eso la Junta Departamental de Río Negro ha querido plasmar en el bronce, que le vamos a entregar al señor Presidente de la Liga Departamental de Fútbol, los nombres de cada uno de ustedes y de aquellos que hoy no están entre nosotros pero que están representados por muchos familiares aquí presentes. Yo les agradezco muchísimo y le voy a entregar al señor Presidente de la Liga Departamental de Fútbol una placa en

homenaje y recordación de esa Triple Corona obtenida, de esos logros obtenidos en una gallarda gloria para nuestro departamento. Muchas gracias.

(Aplausos).

SR. PRESIDENTE. En representación de esos gallardos campeones voy a invitar al señor Héctor Lazcano, para que suba aquí a los efectos de que haga uso de la palabra.

SR. HÉCTOR LAZCANO. Señor Presidente de la Junta Departamental de Río Negro, señoras y señores Ediles, señor Jefe de Policía y autoridades de las Fuerzas Armadas. Es realmente tocante y a uno se le estruja el corazón cuando siente las cosas que se han manifestado en esta Sala.

Quiero referirme en este momento y en nombre de ellos, de quienes hoy no están acá pero que fueron nuestros compañeros de muchas jornadas de triunfos, de derrotas las menos, pero de un momento realmente histórico del fútbol de Río Negro. Me tiene que perdonar si en algún momento me emociono pero realmente a todos los que participamos en esa gesta nos toca en lo más profundo del corazón.

A los familiares de quienes no están vaya nuestro recuerdo cariñoso y yo trataré de evocar, con algunos hechos que sucedieron en la interna de esa Selección, a muchos de ellos.

Hoy comentaba con Tarela, uno de los compañeros, aquel que era veloz y tiraba los centros rápidos y que nos dio a “Chochi” Fiorelli, a mí o a Carlitos o al “Lolo” Marín de meterla adentro o Berta del otro lado o los que empujaban de atrás, porque ;atrás había unos leones que eran realmente increíbles! Eran hombres en todo el sentido de la palabra, jugaban no solamente con las piernas sino también con el corazón y cuando no podían con el corazón, igual mordían. Eran inexpugnables, en eso se basaba la grandeza de esa Selección, en la fortaleza de su defensa y después los de arriba, casi todos éramos muy jóvenes, nos divertíamos, menos en una oportunidad que íbamos ganando por cuatro goles, me acuerdo que Correa, que era el capitán, me dijo: “no, no, no, acá no vinimos a jugar ni a divertirnos, vinimos a hacer goles así que vamos a seguir haciendo goles”, y bueno, terminamos haciendo más goles, de visitante ¿no? Eso les da la pauta que, de la parte interna de esa Selección, que nunca nos sentíamos derrotados en ninguna cancha. Llegábamos pensando que íbamos a ganar el partido nunca pensábamos en la derrota porque no nos cabía, sabíamos y éramos conscientes de nuestra fuerza, pero más que la fuerza de nuestro juego estaba la fuerza anímica, el tener esa camiseta gloriosa en nuestros pechos nos llevaba a actuar con garra y decisión.

Les voy a contar una anécdota referente a eso.

Llegamos de noche al Estadio Maldonado, jugando el Campeonato del Interior, Maldonado era el campeón del este, una Selección muy buena, tenía grandes jugadores. Estaba el Estadio totalmente colmado y cuando bajamos del ómnibus lo hicimos cantando la Marcha para la Juventud, no sé si alguno se acuerda de esa marcha que se cantaba en las escuelas, entramos cantando esa marcha que decía: “en el pecho en sublime ideal, ganar, ganar”, algo así. Y la gente que iba entrando al Estadio cuando vio que veníamos entrando nosotros se quedó parada y nos miraba, Correa se da vuelta y dice: “*fíjate, estos ya perdieron el partido. Así no nos pueden ganar.*” Eso les da la pauta del estado anímico que tenía esa Selección y sabíamos que era difícil que nos ganaran. Eso fue lo que sucedió.

Ahora tengo que remontarme al Litoral. Yo jugué muy poquitos partidos del Campeonato del Litoral, jugué los dos últimos a raíz de que el “Chochi” Fiorelli, un gran jugador y persona, lo había llamado Independiente, uno de los grandes del fútbol argentino y fue a probarse. Les voy a contar esta pequeña anécdota porque vale la pena. Yo no estaba en la Selección, yo estaba en el Remero en el período de vacaciones, bañándome tranquilamente y llega Carlitos, a las seis de la tarde en la motoneta que tenía, a buscarme y decirme: “che, mirá, te quieren probar en la Selección porque nos quedamos sin nueve ‘Chochi’ no está”, le dije: “pará, he pasado todo el día en la playa bañándome y jugando picados”, me dijo: “vamos, tenés que ir”, y bueno, fui como estaba, de traje de baño, me prestaron zapato, pantalones, todo el equipo y entré a practicar, me pusieron con la delantera de los suplentes, tuve la desgracia o la suerte de hacer dos goles y me pasó el “Coco” Cerrilla, otra gran persona, un hacedor de amigos y compañeros, en eso se basaba la solidez de esta Selección en el compañerismo que nacía desde su propia dirección técnica. Hice otro gol y esa misma noche mandaron el fichaje para OFI, al otro día estaba viajando para Artigas, ¡Jugábamos en Artigas!

Me acuerdo que esa noche cuando llegué a casa mi padre me dijo: “¿vos estás seguro que vas a jugar, estás capacitado para...? le dije: “vos, quedate tranquilo, yo voy a jugar porque por Río Negro me mato igual”.

Viajamos a Artigas, llegamos allá. Era un sábado de noche y hacía un calor impresionante. Artigas recibía la Copa Artigas porque era de las mejores selecciones del interior que había surgido en ese momento, y nosotros, prácticamente éramos los convidados de piedra. Era el último partido del Litoral y Río Negro venía invito, sin perder ningún partido de localitario y visitante, pero Artigas la semana anterior le había ganado a Soriano que tenía una selección realmente de película, le había ganado en su cancha.

Recuerdo ese partido, y más lo recuerdo a raíz de una situación que me pasó siendo Presidente de OFI, muchos años después, como veinte años después. Un periodista se arrimó y me dijo: “usted y su selección, la Selección de Río Negro, fueron los que nos hicieron vivir una noche negra al fútbol de Artigas”, le dije: “¿por qué yo?” me contestó: “porque a Artigas, nunca en su historia, le habían ganado por siete goles y ustedes le hicieron siete goles”, a los cinco minutos ganábamos tres a cero, no podían creer.

Recuerdo que movieron y se fueron todos sobre el arco nuestro, como una tromba la Selección de Artigas (mg)/ Eran lugares con todo lo que venía de atrás y yo le había dicho a Carlitos y al “Lolo” Marín: “La primer pelota que agarren en el borde del área, boléenla para el área de Artigas, que yo a los ‘back’ los voy a dejar en la carrera”. Un minuto y medio, una bolea, picó en el borde del área grande la pelota y yo entré solo prácticamente, los dejé a los “back” atrás... yo les quiero aclarar que yo era medalla de oro, el atleta más completo de la Escuela Militar, y era récord de 100 y de 800; entonces yo sabía que en velocidad no me iba a ganar ninguno de los jugadores. Y entré y recuerdo que el arquero era Arí Giménez, un gran jugador de fútbol del interior, gran golero, jugó en la capital después, jugó en Peñarol creo y en Cerro también, y amagué con que lo iba a matar de un pelotazo y se la toqué por arriba... era alto él y la pelota entró picando. Me acuerdo que como yo nunca había jugado en Artigas, fui a gritar el gol por detrás del arco... me tiraron piedras, de todo, no se imaginan, me sacaron los compañeros para el medio de la cancha.

Esa es de las historias que quiero contarles, pero hubo muchas otras de la grandeza de esta selección, y se los cuento: yo fui Presidente de OFI y en una oportunidad estaba con la selección de San José en el Paraguay. El Presidente de la Confederación Sudamericana de Fútbol es Leo. Habíamos ido a visitar la Confederación Sudamericana de Fútbol y Leo me dijo: “Yo fui Presidente de la Liga Misionera de Fútbol del fútbol del interior de Paraguay, y estuve en Uruguay, y fuimos acompañando a una selección que fue a jugar a un departamento de Río Negro... nos arrasaron allá y nos ganaron acá también. Esa selección era algo increíble cómo jugaba”. Le digo: “¿Sabe una cosa?: ¡yo era integrante de esa selección!”. ¡No quería creerlo! Me dice: “¿Pero ahora justo usted me viene a decir eso? Sí, para mí fue la mejor selección que yo vi”. Y miren que habían ido muchas selecciones y a lo largo de los años se disputaron muchos partidos, muchas selecciones fueron a jugar allá, pero ninguna logró lo que logró Río Negro: ganar acá y ganar allá y de la forma cómo lo hizo, a pocos días de una derrota realmente muy fea que tuvo Uruguay, por cinco a cero en Puerto Sajonia, como bien el Edil lo citó.

Así que eso les digo para que ustedes se den cuenta de lo que era el espíritu de esta selección. Ganábamos en cualquier lado, y ojalá que Río Negro no pierda nunca lo que siempre debió tener y nunca perder, que es la garra, esa garra que nos hacía grandes en cualquier campo, no importaba la cantidad de gente o quiénes estuvieran ni quiénes fueran los adversarios. Eso nos hizo grandes y ojalá que siga viviendo en nuestra liga, porque es un pergamino que Río Negro siempre tuvo. Nosotros lo aprendimos de nuestros anteriores jugadores, que eran realmente increíbles. Yo de niño iba con mi padre a ver jugar a Río Negro y viví muchas veces jornadas de gloria de esos mayores que nos enseñaron a respetar y querer esa insignia como bien lo hicimos.

Y quiero, en nombre de todos mis compañeros, en nombre de los familiares también de los que no están hoy entre nosotros, agradecer a la Junta Departamental, a la Liga de Fútbol y a todos los Ediles por este homenaje que nos han tributado.

Muchas gracias y, como siempre y como alguien lo dijo por ahí: “¡Río Negro y nada más!”

(Aplausos).

SR. PRESIDENTE. Les agradecemos la presencia. Muchas gracias. Hemos dado por finalizada la sesión solemne del día de hoy.

(Hora 19:14).

ooo---o0o---ooo